



Sergio Omar Molina Cofré lleva más de 20 años barriendo las calles de Talca y reconoce que a diario lo hace con orgullo por saber que aporta a la limpieza de la ciudad.

Sergio Molina Cofré: madruga para tener una ciudad limpia

Claudio Aguilar Bulnes

Llevas más de 20 años barriendo las calles de Talca contribuyendo así a tener un espacio libre de desechos

Tener una ciudad limpia todos los días es el trabajo al que 164 hombres y mujeres se han comprometido y por ello es que a partir de las 7.00 de la mañana salen a recorrer Talca junto a sus fieles compañeros, el cepillo, la pala y el depósito de recolección. Esta labor la sabe hacer muy bien Sergio Omar Molina Cofré de 54 años y quien lleva más de 20 realizándola. No es una tarea fácil, a diario debe recorrer un gran cantidad de kilómetros recogiendo –en este tiempo- hojas y otros desechos que son depositados en la calle y pueden provocar que las alcantarillas se tapen y lo que es peor evitar que ellas cumplan su función de desagüe. Sergio explica que para cubrir de mejor manera la ciudad es que existen dos territorios que deben ser recorridos por los barrenderos. Así es como está el perímetro del centro de la ciudad que comprende el cuadrante desde la calles 6 Sur y 6 Norte y entre la 3 Poniente y la 18 Oriente

te, donde trabajan más equipos para una cobertura más eficiente y oportuna para que al iniciar las actividades laborales, la ciudad esté limpia. "También tenemos el sector poblacional, que son las villas y poblaciones de toda la ciudad; ahí depende del lugar que nos corresponda, puede que barramos una población o varias villas, pero siempre desde muy temprano porque de esa forma la ciudad está limpia", agrega Molina. Durante sus años como barrendero de la ciudad reconoce que es el invierno el periodo más complicado por las condiciones climáticas y donde la labor es más esencial "pese a que el invierno es más crudo y cuesta más porque hay más basura y más hojas que hay que sacarlas rápidamente para evitar que lleguen a las alcantarillas y se tapen; ese es otro problema... es un ejercicio constante porque nos estamos moviendo a cada rato (risas)... trabajo con mi compañera (esposa) barriendo las calles, es un orgullo para nosotros y para nuestros tres hijos también".

Sergio Molina valora el trabajo que realiza a diario junto a sus compañeros y reconoce que "es un orgullo saber que estamos aportando en la limpieza de la ciudad de Talca y para eso nos vamos cambiando en lo que le decimos poblacional (villas y poblaciones) y el centro (casco histórico). Aunque durante la semana hago poblacional por toda la ciudad y solo los fines de semana, el centro".

Entre sus experiencias en estos años a cargo de la limpieza de la ciudad valora la buena disposición de la mayoría de las personas con las que logra interactuar porque reconocen la labor que realiza, pero advierte que no todos piensan de la misma forma y la falta de empatía se transforma en mala onda e incluso algunas agresiones verbales, pero advierte que son los menos, por lo que se queda con lo bueno de todos los días que lo invitan a continuar siendo un aporte para el crecimiento armónico de la ciudad.

Su última misión fue hace pocos días, en la Plaza Arturo Prat el pasado miércoles 21 de mayo, junto a otros dos compañeros de trabajo se encargó de recoger las heces de los caballos de los distintos clubes de huaso que fueron parte del desfile en conmemoración de las Glorias Navales. ●